

La Comédiathèque



**Bien eSTÁ**  
**LO QUE MAL empieZA**

Jean-Pierre Martinez



[comediatheque.net](http://comediatheque.net)

**Este texto se ofrece gratuitamente para la lectura.  
Antes de cualquier explotación pública, profesional o aficionada,  
se debe obtener la autorización de la SACD :  
[www.sacd.fr](http://www.sacd.fr)**

# **Bien está lo que mal empieza**

**Jean-Pierre Martinez**

Desde hace años, Federica y Alejandro han estado esperando poder adoptar un niño. Hoy es el gran día. La inspectora está a punto de llegar a su casa para evaluar la solidez de su relación, la seriedad de su proyecto de adopción y las condiciones de acogida del niño. Pero, ¡catástrofe!, Alejandro no está en la cita, lo que podría ponerlo todo en duda. Federica tendrá que encontrar una manera de manejar esta situación delicada, a la que se suma un problema de fontanería inesperado. A menos que la llegada del fontanero proporcione parte de la solución...

## **Reparto**

Federica

Alejandro

Cristina

Janina

Gloria

Esta versión es adecuada para un hombre y cuatro mujeres.  
Sin embargo, al alterar algunas líneas, esta comedia puede ser adaptada  
para elencos diferentes en términos de géneros.

*Un salón burgués-bohemio. Algunos cuadros modernos están colocados directamente en el suelo. Fede, una artista pintora, pone febrilmente un poco de orden en este interior cuidadosamente desordenado. Mira su reloj, nerviosa. Con aire de disgusto, seca el suelo con un trapeador antes de tirarlo a un cubo. Su celular suena, y ella contesta.*

**Fede** – ¿Alex? ¿Pero dónde estás ? ¡Te dejé al menos tres mensajes! ¿Atascos en la carretera de circunvalación...? ¿Y de verdad crees que era el día adecuado para un casting al otro lado de Madrid en plena hora punta? ¡La inspectora viene en media hora! ¡Es absolutamente necesario que estés aquí! ¡Nos llevó meses conseguir esta cita! Ya es muy complicado adoptar... Si uno de los dos adoptantes no está presente, ni siquiera van a considerar nuestra solicitud... Pues no sé, ¡toma el metro! Pero te advierto, si me fallas en esta cita, se acabó entre nosotros... *(El timbre suena)* No puede ser... ¿Ya está aquí? *(Se dirige al videoteléfono para abrir la puerta principal del edificio, su celular aún en la mano)* Ah, no, es el fontanero. ¡El fontanero! Sí, porque además de todo eso, hay una gotera en el salón, ¡imagínate! Bueno, te dejo, tengo que ir y abrirle la puerta. Eso es, haz lo que pueda...

*Guarda su teléfono, sale por un momento para abrir la puerta, y luego regresa precedida por la fontanera, vestida con una mono de trabajo, y llevando una caja de herramientas en la mano.*

**Fede** – No te esperaba tan pronto...

**Cris** – La gente suele quejarse de que llegamos tarde... *(Ella mira un poco sorprendida alrededor de la habitación)* ¿Esto es tu casa?

**Fede** – Sí, es mi casa... ¿De quién iba a ser?

**Cris** – Vale... ¿Por dónde está?

*Fede señala la pared del fondo, hacia abajo.*

**Fede** – Ahí, en medio del salón. ¡Una verdadera inundación! Corté el agua, pero sigue goteando. Puse un cubo debajo, mientras tanto...

*Cris observa.*

**Cris** – Ah, sí, es normal...

**Fede** – ¿Normal ? Mi salón se ha convertido en una piscina, ¿y tú lo encuentras normal?

**Cris** – Es normal que siga goteando después de cerrar el agua. Este es el circuito de calefacción central.

**Fede** – Disculpe, pero yo estudié Bellas Artes, no una capacitación de plomería. Así que no entiendo nada de lo que me estás diciendo...

*Cris mira los cuadros.*

**Cris** – Eres artista pintora...

**Fede** – Pintora, sí... Artista, parece que todavía no hay unanimidad... Y entonces, ¿que pasa con mi fuga?

**Cris** – Es el agua de los radiadores. No es el circuito de agua corriente.

**Fede** – ¿En otras palabras?

**Cris** – Mientras haya agua en el circuito, seguirá goteando.

**Fede** – ¿Y cuántos litros hay ahí adentro? Aproximadamente...

**Cris** – Depende de la cantidad de radiadores que tengas... Pero podrían ser cien litros...

**Fede** – Entiendo... Pero podrás arreglarlo, ¿verdad?

**Cris** – Lo voy a intentar...

**Fede** – Intentar...? Disculpa, pero... ¿realmente eres fontanera? Quiero decir, es tu trabajo... Tienes un diploma...

**Cris** – ¿Lo dices porque soy mujer?

**Fede** – Para nada...

**Cris** – No te preocupes, estoy acostumbrada.

*Un tiempo.*

**Fede** – Lo siento, estoy un poco nerviosa... Tengo una cita importante y...

**Cris** – Al principio, estudié peluquería, pero decidí cambiar de orientación...

**Fede** – ¿De orientación sexual, quiere decir...?

**Cris** – ¡Orientación vocacional!

**Fede** – Claro...

**Cris** – Aprendí la plomería sobre la marcha, pero conozco mi oficio...

**Fede** – ¿No me digas...? De inmediato, me siento más tranquila... ¿Y tomará mucho para arreglar esto?

**Cris** – Vamos a ver... (*Examina el tubo, bajo la atenta mirada de Fede*) Es la junta...

**Fede** – La junta ?

**Cris** – Tampoco sabes lo que es una junta...

**Fede** – Ni idea...

**Cris** – Como te explico esto... Es...

**Fede** – No, pero no me importa... Lo que quiero saber es... si es grave.

**Cris** – Normalmente no... Pero tu fontanería no es nada nueva...

**Fede** – Y entonces ?

**Cris** – Con instalaciones antiguas así... Todo está oxidado. Nunca se sabe si el tornillo podría romperse también. O la pipa...

**Fede** – Y si eso sucede, ¿qué hay que hacer?

**Cris** – Hay que purgar todo el circuito antes de cambiar el tubo.

**Fede** – ¿Purgar?

**Cris** – Vaciar, si lo prefieres.

**Fede** – ¡Ay no, pero no tengo tiempo para eso! Te lo dije, tengo una cita muy importante... Además, te recuerdo que no debías venir hasta en dos horas.

**Cris** – Tengo un cliente que canceló una cita. Y como no había mucho tráfico en la carretera de circunvalación...

**Fede** – ¿No había tráfico?

**Cris** – Son las vacaciones escolares...

**Fede** – Claro...

**Cris** – Puedo volver mañana, si lo prefieres...

**Fede** – No, no, adelante... Si dices que no tomará mucho tiempo... Porque con este cubo en medio del salón... *(Cris saca sus herramientas y se agacha sobre la tubería)* Discúlpame un momento... *(Fede saca su celular y marca un número)* ¿Alex? ¿Me estás tomando el pelo?, la fontanera acaba de decirme que no había mucho tráfico en la carretera de circunvalación... Ah, por supuesto, se desbloqueó justo ahora... Bueno, si te das prisa, todavía puedes llegar a casa en media hora. Intentaré hacer esperar a la inspectora mientras tanto... Eso es, haz lo imposible... *(Fede se acerca para ver lo que está haciendo Cris, lo que claramente le molesta)* Entonces? ¿Como viene el bebe?

**Cris** – Tu radiador ya rompió aguas... Voy a intentar extraer la junta por las vías naturales, evitando una cesárea...

*Fede se inclina un poco más.*

**Fede** – Ah sí, no es bonito de ver...

**Cris** – No te acerques demasiado. Hay un enchufe justo al lado, y está todo mojado... No quiero que te electrocutaras...

**Fede** – ¿Electrocutarme...?

**Cris** – Tu instalación eléctrica tampoco es nueva. Ya no cumple las normas, todo eso. Puede ser peligroso, ya sabes...

**Fede** – Si pudieras evitar decir eso delante de la inspectora...

**Cris** – ¿Esperas una visita de la policía?

**Fede** – Una inspección de Servicios Sociales. Es para una adopción...

**Cris** – Ah sí... Una adopción...

**Fede** – Y mi esposo que todavía no está aquí...

**Cris** – Tu esposo...?

**Fede** – Sí, mi esposo... Alex...

**Cris** – Ah, sí, por supuesto...

**Fede** – Llevamos tres años esperando esta cita y...

**Cris** – Una razón más para no electrocutarte hoy. Y que este pobre niño se quede huérfano otra vez, aún antes de ser adoptado...

**Fede** – Gracias por tu preocupación... ¿Puedo hacer algo para ayudarte?

**Cris** – Si pudieras vaciar este cubo que está a punto de desbordarse y traerme una fregona seca...

*Fede sale. Cris inmediatamente marca un número en su teléfono celular.*

**Cris** – ¿Alex? Soy Cris... Cristina ¿te acuerdas? Sí, eso es, la fontanera... Escucha, te vas a reír... Una cliente me llama para arreglar una gotera. Llego ahí, y resulta que es en tu casa... Bueno... vuestra casa. No me dijiste que estabas casado... y mucho menos que querías adoptar un niño. Sí, siempre es el mismo radiador que gotea, pero eso no es realmente el problema, ¿no crees? Bueno, tengo que dejarte, porque ella va a volver... Solo quería avisarte para que no te sorprendieras al llegar a casa y encontrar a tu mujer con tu amante... Sí, me lo imagino... Estoy seguro de que encontrarás una manera de salir de eso... (*Guarda su celular*) Sigue siendo lo que mejor haces...

*Fede regresa con el cubo vacío y un trapeador.*

**Fede** – Toma...

**Cris** – Gracias.

**Fede** – ¿Puedo hacer algo más para que vaya más rápido?

**Cris** – No... (*Fede se inclina sobre la tubería de nuevo*) Bueno, sí... Si pudieras evitar mirarme trabajar, me pone nerviosa.

**Fede** – ¿Ah sí...?

**Cris** – ¿Te gusta que la gente te mire pintar?

**Fede** – No.

**Cris** – Bueno, a mi tampoco...

**Fede** – Sí, bueno, entre pintar un cuadro y reparar un tubo...

**Cris** – Claro...

**Fede** – Lo siento, eso es completamente estúpido de mi parte. Debes decirte que es el comentario de una pequeña burguesa que se cree superior a un simple obrero...

**Cris** – Sí, eso es exactamente lo que me dije.

**Fede** – Aunque la cortesía más básica exigiría que dijeras lo contrario...

**Cris** – Pero como solo soy una simple fontanera sin ninguna educación, desconozco las reglas de la más elemental cortesía...

*Un tiempo.*

**Fede** – Creo que empezamos con el pie equivocado, las dos... Es culpa mía... Tengo algunas razones para estar un poco estresada hoy. Sugiero que empecemos de cero.

**Cris** – De acuerdo...

**Fede** – ¿Qué puede llevar a una mujer a querer ser fontanera?

**Cris** – No lo sé... Tal vez el lado voyeurista...

**Fede** – ¿Voyeurista?

**Cris** – Llegamos sin previo aviso a casa de desconocidos, como hoy. Nos introducimos en su intimidad...

**Fede** (*divertida*) – ¿Ah sí?

**Cris** – Introducirnos en su intimidad, es una forma de hablar... En su vida privada, si lo prefieres...

**Fede** – Sí, en realidad prefiero eso.

**Cris** – La gente nos llama, completamente desesperada. Nos suplica que vayamos a su casa lo más pronto posible. Entramos en los lugares más secretos de su interior : la cocina, el baño, los aseos...

**Fede** – Viéndolo así, claro... Parece bastante apasionante...

**Cris** – Estaba bromeando... Se puede ser fontanero y tener sentido del humor, ¿sabes?

**Fede** – Claro... (*El teléfono móvil de Fede suena*) Disculpa...

**Cris** – Pero por supuesto.

*Fede se aleja un poco y contesta la llamada.*

**Fede** – ¿Alex? ¿Qué pasa ahora? ¿Un accidente? ¿No? ¿Pero no estás herido? ¿Y el conductor del scooter? ¿En coma? ¡Pero qué horror! ¿Llamaste a los servicios de emergencia...? Claro, no puedes dejarlo ahí tirado en la carretera. Aunque tampoco eres médico. No eres tú quien va a reanimar a ese chico. Claro, no es tu culpa. Pero te dije que no programaras ninguna cita hoy. Pero bueno, ya sé... Nunca quisiste tener ese hijo. Sí, ya hablaremos de eso... (*Fede cuelga, furiosa*) No estoy segura de que sea verdad esta historia del accidente...

**Cris** – ¿Qué monstruo podría inventar una historia así solo para evadir sus responsabilidades...?

**Fede** – O tal vez lo hizo a propósito...

**Cris** – ¿A propósito...? ¿Atropellar a ese niño, quiere decir?

**Fede** – Bueno, ¿va a tomar mucho tiempo?

**Cris** – Te lo dije. La rosca está completamente atascada. Si fuerzo, podría romperse, y entonces... He puesto un producto para aflojarla, pero necesita tiempo para hacer efecto...

**Fede** – Y tenía que pasar hoy, obviamente.

**Cris** – Parece que no es tu día...

**Fede** – No... ¿Tienes hijos tú?

**Cris** – Sí, tengo tres...

**Fede** – ¡Tres! ¿Y... no quieres deshacerte del más pequeño?

**Cris** – Bueno, es que... tendría que hablarlo con mi esposo. Estamos divorciados...

**Fede** – No, solo estaba bromeando...

**Cris** – Yo también, obviamente...

*Suena el interfono. Fede parece nerviosa.*

**Fede** – Esta vez es ella... *(Se dirige al interfono)* ¡Hola! Es en el quinto piso. El ascensor está a la derecha en la entrada... *(Regresa, angustiada)* ¡Es una catástrofe! ¡La inspectora está abajo y mi esposo no está!

**Cris** – Tal vez no tarde en llegar...

**Fede** – ¡No te das cuenta! Hay tan pocos niños en adopción... Así que las parejas en nuestra situación...

**Cris** – En vuestra situación, ¿quiere decir...

**Fede** – Un actor que hace principalmente figuraciones... Una artista pintora que nunca ha vendido un cuadro aparte a su propia madre... Incluso un perro, no estoy segura de que nos permitieran adoptarlo...

**Cris** – Tal vez un pez dorado...

**Fede** – En cualquier caso, si voy sola a esta cita, estamos perdidos... *(Parece tener una idea)* ¿No quieres hacerme un gran favor?

**Cris** – Claro, te dejaré. Volveré mañana, no hay problema...

*Fede se levanta.*

**Fede** – ¡No, al contrario, quédate!

**Cris** – De acuerdo, pero... ¿en qué puedo ayudarte?

*Fede la agarra por los hombros y le lanza una mirada intensa.*

**Fede** – ¿No quieres ser mi esposa?

**Cris** – ¿Perdona?

**Fede** – Esta inspectora nunca ha visto a mi pareja. Y mi marido se llama Alex. Alex también podría ser un diminutivo de Alejandra, ¿no? Y además, ¡no nos van a pedir nuestros documentos!

**Cris** – Si tú lo dices...

**Fede** – Después de todo, los homosexuales también tienen derecho a adoptar, ¿verdad? Si ella verifica el sexo de mi pareja en su archivo, diremos que fue un error tipográfico.

**Cris** – No, pero me estás tomando el pelo... ¿Qué le podría contar a esta inspectora?

**Fede** – ¡Nada! Simplemente dices que eres mi esposa, ¡y listo!

**Cris** – ¿Tu esposa? Pero vamos... Yo no soy...

**Fede** – ¿Lesbiana? ¡Yo tampoco lo soy!

**Cris** – Tampoco soy actriz... Me estás pidiendo que interprete el papel de tu pareja. Nunca sabré hacer eso... Si la inspectora no es estúpida, se dará cuenta de inmediato que...

**Fede** – Tampoco es un papel muy complicado. Improvisarás. Solo es por una hora o dos.

**Cris** – Pero vamos... ¿Y por qué lo haría, de todos modos?

**Fede** – ¡Por dinero! Te pagaré. Diez veces lo que me habrías pedido por la fuga.

**Cris** – ¡Ni siquiera sabes cuánto te habría pedido por la fuga!

**Fede** – No importa, confío en ti.

**Cris** – Si te puedo dar un consejo... Nunca confíes en un fontanero.

**Fede** – Entonces...

**Cris** – ¡Ni siquiera sé cómo te llamas!

*La campana de la puerta suena.*

**Fede** – Me llamo Federica. Llámame Fede. Será más familiar. ¿Y tú?

**Cris** – Cris...

**Fede** – También es un diminutivo, supongo...

**Cris** – Me llamo Cristina...

**Fede** – Bueno, ahora te llamas Alex.

*Ella va a abrir la puerta.*

**Cris** – ¡Pero espera!

**Fede** – Buen día, señora...

**Gloria** – Llámame Gloria, por favor.

**Fede** – Pase, pase... La estábamos esperando...

*Gloria entra, seguida por Fede. La inspectora está vestida de manera bastante extravagante, al estilo hippie, con un crucifijo alrededor del cuello. Echa un vistazo rápido a la fontanera, una herramienta siempre en la mano, antes de escanear la habitación con la mirada.*

**Gloria** (a Cris) – ¡Hola señor...

**Cris** – Señora, si me permite...

**Gloria** – Perdón, discúlpeme. ¡Hola señora!

**Fede** – Le presento a Alex, mi cónyuge...

**Gloria** – Disculpen, la había confundido con un fontanero o algo así.

**Cris** – Sí, lo sé, me pasa a menudo...

**Fede** – Alex está intentando arreglar un problema de fontanería.

**Gloria** – ¿Hacen obras?

**Alex** – Es solo una pequeña fuga.

**Gloria** – Deberían cerrar el agua.

**Fede** – Eso es lo que hicimos... pero como es una fuga en el circuito de calefacción. ¿Sabes que hay más de cien litros ahí dentro?

**Gloria** – ¿Ah sí...?

**Fede** – En fin, llamamos al fontanero, pero ya sabe cómo son... nunca están cuando los necesitas. Así que mi esposa decidió tomar las riendas, ¿verdad, cariño?

**Cris** – Eh... Sí...

**Fede** – Compró un mono de trabajo, una llave inglesa, ¡y listo!

**Gloria** – Tener un cónyuge que sepa hacer bricolaje, es el sueño de cualquier mujer, ¿verdad?

**Cris** – Supongo que sí...

**Gloria** – Lamentablemente, a mi edad, encontrar un marido es aún más complicado que encontrar un fontanero.

**Cris** – En ese caso, mejor casarse directamente con un fontanero...

**Gloria** – Aunque... El último fontanero que vino a mi casa, me cobró una fortuna, y su grifo sigue goteando.

**Fede** – ¿Su grifo...?

**Gloria** – ¡El grifo que debía reparar!

**Cris** – Ah sí...

**Gloria** – Por cierto, era una mujer. Es curioso, se parecía un poco a usted.

**Cris** – Vaya...

**Gloria** – Pero tú no eres fontanera, ¿verdad?

**Fede** – ¡Por supuesto que no! Mi esposa no es una profesional... Lo hace por diversión... Bueno, solo cuando es necesario, por supuesto...

**Gloria** – Las mujeres fontaneras no son tan comunes todavía.

**Fede** – No... A los hombres ya les hemos quitado todo ¿verdad?

**Cris** – Incluso a sus mujeres, a veces.

**Gloria** – ¡Podríamos dejarles la fontanería!

**Fede** – Claro... Pero por favor, siéntense.

**Gloria** – Gracias.

*Gloria se sienta. Cris se queda parada, sin saber qué hacer.*

**Fede** – Deja un poco tus herramientas y ven a sentarte con nosotros, cariño...

**Cris** – Euh... Sí...

**Fede** – ¿Qué le puedo ofrecer? ¿Té? ¿Café? ¿Un zumo de fruta?

**Gloria** – Pues... Tomaría un whisky seco, si tienen...

**Fede** – De acuerdo, veo que también tiene sentido del humor. (*Momento incómodo, Gloria no se ríe en absoluto*) Un whisky, muy bien... ¿Y tú, cariño?

**Cris** – Acompañaré a la Señora entonces... Necesito un pequeño reconstituyente...

**Fede** – Mi mujer bromea, por supuesto... (*A Cris*) Un zumo de fruta, como yo...?

*Fede sale. Silencio incómodo. Cris no sabe qué hacer ni qué decir.*

**Gloria** – Entonces, ¿están listos para embarcarte en esta gran aventura?

**Cris** – ¿Qué aventura...?

**Gloria** – ¡La adopción!

**Cris** – Ah, sí, claro...

**Gloria** – Creo que nunca han adoptado, ¿verdad?

**Cris** – No... Aparte de un gato, hace algunos años...

**Gloria** – ¿Y cómo está?

**Cris** – Murió.

**Gloria** – ¿Murió?

**Cris** – No, bueno... No sufrió malos tratos ni nada por el estilo... Murió de vejez... Fue hace mucho tiempo... Cuando lo adoptamos, ya debía tener unos años. Y, ya sabe, los gatos no viven tanto como...

**Gloria** – Los niños...

*Fede vuelve con tres vasos y una botella de whisky en una bandeja.*

**Fede** – Aquí está... Un whisky para usted... Seco, como me lo pidió.

**Gloria** – Me van a tomar por una alcohólica...

**Fede** – Pero vamos, para nada... Yo también tomo un pequeño whisky de vez en cuando... Cuando no estoy de buen ánimo... Y un zumo de frutas para ti, querida. Es orgánico...

**Cris** – Gracias...

**Fede** – Entonces, ¿han tenido la oportunidad de conocerse un poco?

**Gloria** – Sí, Alex me hablaba de ese pobre gato que adoptaron.

**Fede** – ¿Un gato...?

**Cris** – No, pero eso fue... antes de que nos conociéramos.

**Fede** – Es curioso, nunca me hablaste de eso...

**Cris** – Es un recuerdo un poco doloroso...

**Gloria** (*con una mirada comprensiva*) – El gatito ha muerto...

**Fede** – ¡Dios mío, qué horror!

**Cris** – En fin, todos acabamos muriendo algún día, ¿verdad...? Incluso los niños... Bueno, quiero decir... Los niños mayores...

**Fede** – ¡Entonces a su salud!

**Gloria** – ¡Y a su generoso proyecto!

*Gloria se bebe su whisky de un trago, mientras las otras dos apenas mojan los labios en sus vasos. Sonrisas forzadas y un incómodo silencio.*

**Cris** – Este zumo de pomelo está muy bueno, pero tiene un sabor raro, ¿no...? Seguro que es porque es orgánico...

**Fede** – Es zumo de piña...

**Cris** – Por supuesto. Para eso...

**Fede** – Desde que Alex tuvo COVID, ha perdido completamente el sentido del gusto.

**Gloria** – ¿Ah, sí?

**Fede** – Basta con ver cómo se viste... En fin, Alex, no se viste así para recibir a una invitada...

**Cris** – Porque ahora estoy en ropa de trabajo, si no...

**Fede** – Claro, la fuga...

**Gloria** – No, no, pero... El mono le queda muy bien...

**Cris** – Gracias...

**Gloria** – Entonces, cuando no es... fontanera, ¿qué hace en la vida, Alex?

**Cris** – Sí, bueno... ¿Qué hago?

**Fede** – Mi esposa es actriz.

**Gloria** – ¿De verdad? Pero es una profesión apasionante.

**Cris** – Sí, bueno... Es un trabajo como cualquier otro, ya sabe...

**Gloria** – Por eso su cara me resultaba familiar... Debo haberla visto en la televisión... ¿No ha trabajado en esa telenovela completamente estúpida que se ve todas las noches antes del noticiero?

**Fede** – Debe confundirse... Mi esposa hace sobre todo teatro... Teatro experimental.

**Cris** – El tipo de teatro que nadie va a ver...

**Fede** – Aparte de los amigos de los actores cuando son invitados.

**Gloria** – Ah, el teatro... Voy muy pocas veces... La última vez que fui, me quedé dormida...

**Cris** – Tiene razón, yo también... Bueno, quiero decir... Una vez, estaba actuando en una obra tan aburrida... Me quedé dormida en el escenario en medio del segundo acto... Y como tengo tendencia a roncar... Una de mis compañeras me tuvo que dar una bofetada para despertarme.

**Gloria** – ¿Ah, sí...?

**Fede** – ¿Le sirvo otro whisky?

**Gloria** – No sería prudente... pero sí, por favor.

*Fede vuelve a llenar el vaso de Gloria, que lo vacía de un trago.*

**Gloria** – ¿Y usted, señora? ¿A qué se dedica?

**Fede** – Soy pintora.

*Gloria echa un vistazo a su alrededor.*

**Gloria** – Ah, sí. Es... es arte moderno.

**Cris** – Sí... cada una en su campo, ambas somos artistas vanguardistas.

**Gloria** – Muy bien, muy bien... Y... ¿se vende?

**Fede** – Bueno... Nunca es fácil imponer algo nuevo, ya sabe.

**Cris** – Van Gogh nunca vendió un cuadro en su vida, y ahora sus pinturas valen millones.

**Gloria** – Sí... pero murió en la pobreza.

**Cris** – Afortunadamente, no tenía hijos...

**Fede** – Bueno, siento que está empezando a despegar... Por cierto, disculpe el desorden... Estoy preparando una exposición muy importante. No tengo tiempo para ocuparme de mi casa en absoluto.

**Gloria** – Pero piensa que tendrá tiempo para ocuparse de un niño...

*Fede se queda en silencio por un momento.*

**Fede** – Tiene razón... Probablemente tendré que bajar un poco el ritmo...

**Cris** – Eso es lo que le digo todo el tiempo.

**Fede** – Al mismo tiempo, ¡no estaré sola! Vamos a adoptar al niño entre las dos, ¿verdad? Tú también estarás ahí...

**Cris** – Claro.

**Gloria** – Bueno, no quiero darles demasiadas esperanzas... Esperanzas que podrían quedar frustradas... El proceso acaba de comenzar... Tendrán que tener paciencia.

**Fede** – Lo sabemos, no se preocupe.

**Cris** – Absolutamente... Si se hace, mejor. Y si no, es que no era nuestro destino...

*Gloria las mira en silencio por un momento.*

**Gloria** – Entre nosotras, les confiaré algo... Tengo más de veinte años de experiencia, y mis intuiciones rara vez me fallan. Tengo la impresión de tener frente a mí a una pareja muy unida.

**Cris** – ¿En serio?

**Gloria** – Son muy diferentes entre sí, pero a la vez muy complementarias. Y se nota de inmediato que detrás de sus pequeñas peleas que son comunes en todas las parejas, hay una gran complicidad. ¿Me equivoco?

**Fede** – Creo que nos ha descubierto, en efecto. ¿Verdad, cariño?

*Se inclina hacia Cris, sorprendida, y le da un beso en los labios.*

**Gloria** – Una pareja muy sólida y padres equilibrados, es la base para construir una familia armoniosa y solidaria. Especialmente cuando se trata de una adopción.

**Fede** – Estamos totalmente de acuerdo en eso.

**Cris** – Totalmente...

**Gloria** – Una adopción, para una familia, es un poco... como un trasplante de órgano para un enfermo.

**Fede** – No lo hubiera formulado así, pero es también como lo siento. ¿Verdad, cariño?

**Cris** – Sí... No lo había considerado como una operación de última oportunidad, pero bueno...

**Gloria** – En cualquier caso... para que el trasplante tenga éxito, para que el injerto no sea rechazado, es necesario que la familia adoptiva esté en perfecta salud. Es mi papel asegurarme de ello...

**Cris** – ¿Y por lo tanto, usted cree que parecemos una pareja sólida?

**Gloria** – Una pareja muy unida, sí... Ahora falta saber si esta pareja es capaz de ser padres. La llegada de un hijo, ya sea concebido por los padres o adoptado, lo cambia todo. Pasar de dos a tres no es solo una simple cuestión de aritmética...

**Fede** – Somos perfectamente conscientes de ello.

*Ella busca la aprobación de Cris, quien está consultando la pantalla de su móvil.*

**Cris** – Absolutamente.

**Gloria** – Ahora, ya saben, los niños disponibles para adoptar no son tantos.

**Cris** – Sí... Es un poco como con los donantes de órganos, supongo. Primero alguien tiene que morir... y el órgano que nos deja tiene que estar en bastante buen estado.

**Gloria** – Y tal vez no estén en la parte superior de la lista.

**Fede** – Entiendo...

**Gloria** – Por lo tanto, no tendrán que ser demasiado exigentes.

**Fede** – Por supuesto...

*Un momento.*

**Cris** – Pero cuando dice "no demasiado exigentes"... ¿a qué se refiere exactamente?

**Gloria** – Si buscan un bebé rubio de ojos azules...

**Fede** – ¡Ah no, pero no somos racistas!

**Cris** – El color nos da igual. Mientras esté en buen estado. Quiero decir, en buen estado de salud.

**Gloria** – ¿Y la edad?

**Cris** – ¿La edad...?

**Gloria** – Si ya no es exactamente un bebé...

**Cris** – ¿Un bebé mayor, quieres decir?

**Fede** – Está bien, no hay problema.

**Cris** – Si ya sabe usar el baño, nos ahorrará tener que cambiar pañales...

**Fede** – Pero cuando dice "no exactamente un bebé"... ¿hasta qué edad más o menos?

**Gloria** – Puede tener cinco años...

**Fede** – Cinco años está bien.

**Gloria** – Puede llegar hasta diez o doce años...

**Cris** – ¡Vaya, eso sí que es mucho!

**Fede** – No, pero no es un problema en absoluto.

**Cris** – De todas formas, tiene que seguir siendo un niño. No vamos a adoptar a una persona mayor, ¿verdad, cariño?

*Malestar. Lllaman a la puerta. Fede no reacciona.*

**Gloria** – ¿No van a abrir?

**Fede** – ¿Han llamado?

*El timbre suena de nuevo.*

**Cris** – Sí, parece que sí.

**Fede** – No esperamos a nadie. No sé quién puede ser...

**Gloria** – ¿No dijo que esperaba a un fontanero?

**Cris** – Ah, sí, es verdad... El fontanero...

**Gloria** – En cualquier caso, es alguien que tiene el código de la puerta de abajo...

**Cris** – Bueno, ve a ver, cariño.

**Fede** – Discúlpeme un momento...

*Sale.*

**Janina** (*fuera de escena*) – ¡Hola, hola! Vaya cara que tienes...

**Fede** (*fuera de escena*) – ¡Mamá? ¿Pero qué haces aquí? ¿Hay algún problema?

*Fede regresa con Janina, que lleva gafas de sol y avanza hacia el escenario sin ver a las otras dos.*

**Janina** – No, nada, pasaba por aquí... Voy al oftalmólogo... Hace un año que espero esta cita, ¿te das cuenta? Mejor no perderla.

**Fede** – ¿Por qué llevas gafas de sol?

**Janina** – Ya apenas veía nada, pero además se me rompieron las gafas anoche. Mientras tanto, me puse estas gafas de sol, pero ya no se adaptan en absoluto a mi vista. Si esto continúa, voy a necesitar un bastón blanco y un perro guía...

**Fede** – Deberías haberme llamado antes porque ahora no viene bien...

**Janina** – Llegaba muy temprano, así que pensé... (*Se gira y ve a los otros dos*) Ah, perdona, no estás sola...

**Fede** – Gloria, le presento a mi madre.

**Gloria** – Estimada Señora...

**Janina** – Perdona, no quería molestar...

**Gloria** – No, no... No nos molesta. Me alegra conocer a la futura abuela...

**Janina** – ¿La futura abuela...? ¿Estás embarazada?

**Fede** – No, mamá... La Señora es... una inspectora de Asuntos Sociales... Alex y yo decidimos iniciar un proceso de adopción.

**Janina** – ¿Una adopción? Nunca me lo habías mencionado...

**Cris** – Esperábamos a que estuviera seguro.

**Fede** – Lo siento mucho... Normalmente, mi madre nunca aparece sin avisar...

**Gloria** – No, no, al contrario... Es genial que también conozca a su madre... (*A Cris*) Y a la suya también, por cierto.

**Cris** – La mía está muerta, por suerte... Quiero decir... No tendrá el placer de conocerla...

**Janina** – Y este, ¿quién es?

**Fede** – Pero mamá, ¡es Alex!

**Janina** – Alex, pero...

**Fede** – Es por el mono. No está acostumbrada a verla vestida así...

**Janina** – ¿Alex? ¿De verdad eres tú?

**Cris** – ¡Claro, mamá! También me cambié de peinado, eso debe ser...

**Janina** – Mamá... ¿Desde cuándo me llamas así? ¡No te reconozco en absoluto!

**Fede** (*a Gloria*) – Es ciega como un murciélago...

**Janina** – ¡Y tampoco es su voz!

**Fede** (*a Gloria*) – Perdónela, a veces tiene ausencias.

**Gloria** – Sé lo que es. Mi madre también tiene principio de...

**Janina** – ¡Pero vamos, que no estoy perdiendo la cabeza, en absoluto!

**Fede** – Siéntate, mamá. Ya que estás aquí...

*Janina se sienta, un poco desorientada.*

**Cris** – Bien, le vamos a servir un poco de whisky...

**Janina** – ¿Whisky? ¡No soy alcohólica! Sabes que nunca bebo alcohol...

**Fede** – ¿Un zumo de piña, entonces?

*Fede sirve a su madre.*

**Cris** – Entonces decía que no deberíamos ser demasiado exigentes con la mercancía...

**Gloria** – Lo que sí tenemos mucho en este momento son niños que regresan de Siria.

**Fede** – ¿De Siria?

**Gloria** – Niños que crecieron en campos de prisioneros y cuyos padres murieron.

**Janina** – ¡Qué horror...

*Gloria saca una foto y se la muestra.*

**Gloria** – Miren, acabo de recibir uno que acaba de regresar, justo ahora. Tiene unos diez años...

**Fede** – Parece que tiene el doble.

**Cris** – Ya tiene algo de barba, ¿no...?

**Gloria** – Quién sabe... La mayoría de las veces no sabemos con exactitud su fecha de nacimiento.

**Janina** – Y entonces... son musulmanes, claro.

**Gloria** – Oh sí, eso seguro... Con los padres que tuvieron...

**Janina** – ¿Van a adoptar a un musulmán?

**Fede** – ¿Y por qué no? En fin, mamá, para nosotros la religión no tiene importancia.

**Cris** – De todos modos, no creemos en Dios, así que musulmán, judío, ortodoxo o budista... Para nosotros es lo mismo, ¿verdad cariño?

*Janina mira de nuevo la foto.*

**Janina** – Pero al menos hablan francés, ¿no?

**Gloria** – Eso... tendría que comprobarlo... Pero a esa edad, se aprende rápido...

**Cris** – Claro... Bueno, depende de qué edad hablemos, obviamente.

**Gloria** – ¿Entonces les interesaría?

**Fede** – Pues... si no tenemos otra opción...

**Cris** – Habría que ver...

*Vuelven a sonar el timbre.*

**Fede** – No podemos estar tranquilos ni cinco minutos...

**Cris** – Esta vez debe ser el fontanero.

**Fede** – El fontanero? No lo creo... Me llamó para decirme que había tenido un pequeño choque con su coche.

**Gloria** – ¿No es grave, verdad?

**Fede** – No... Chocó con un niño en scooter... Bueno, quiero decir, el fontanero no tiene nada... y el niño no murió.

**Cris** – Solo está en coma...

*Suena el timbre de nuevo.*

**Janina** – Deberíamos ver quién es...

**Fede** – Yo voy...

*Fede sale.*

**Janina** – Con todo esto, no debo olvidar mi cita también.

**Cris** – No dudes en irte, mamá, si tienes que hacerlo...

*Janina mira su reloj.*

**Janina** – Ah, no, está bien, todavía tengo un poco de tiempo...

**Fede** (*fuera de escena*) – ¿Eres tú?

**Alex** (*fuera de escena*) – Sí, soy yo, ¿quién iba a ser?

**Fede** (*fuera de escena*) – Pero ya no te esperaba... Me dijiste que...

**Alex** (*fuera de escena*) – No llego demasiado tarde, espero...

*Alex entra, seguido por Fede.*

**Janina** – Y este, ¿quién es entonces?

**Fede** – Es el fontanero, mamá...

**Alex** – ¿Perdona?

**Janina** – El fontanero, ¿estás seguro? Se parece a Alex...

**Fede** – ¿Y si fueras a tu cita?

**Janina** – ¿Mi cita? ¡Es dentro de una hora!

**Fede** – ¿Y el chico, cómo está? ¿Se va a recuperar?

**Alex** – Lo llevaron al hospital para hacerle pruebas...

**Cris** – ¿Así que lo del accidente era verdad?

**Alex** – ¡Claro!

**Cris** – Ya sabes cómo son los artesanos. Estarían dispuestos a inventar cualquier cosa para dejarte plantado... ¿Y no trajiste tus herramientas?

**Alex** – ¿Mis herramientas...?

**Fede** – Ya veo... Se quedaron en tu furgoneta que tuvo el accidente.

**Cris** – No importa, no te preocupes. Tenemos lo necesario en casa... Toma mis herramientas.

**Fede** – Por aquí...

*Fede hace un gesto a Alex para que juegue el juego. Él lo hace torpemente. Toma las herramientas que Cris le da.*

**Alex** – Gracias...

*Alex finge inclinarse para arreglar la fuga.*

**Cris (a Alex)** – Hagan como si no estuviéramos aquí...

**Fede** – Pero si necesitas algo...

**Cris** – Entonces, si entiendo bien, nos estás proponiendo adoptar a un yihadista...

*Alex muestra sorpresa.*

**Gloria** – Después de todo, sigue siendo un niño.

**Cris** – Con barba.

**Gloria** – Les advertí, no van a tener que ser demasiado exigentes...

*El teléfono móvil de Gloria suena y ella responde.*

**Gloria** – Hola... Sí, soy yo... *(A los demás)* Discúlpennme un momento...

*Ella sale.*

**Alex** – ¿Pero qué está pasando aquí?

**Fede** – Te lo explicaré, ahora no es el momento adecuado. Ella volverá en cualquier momento...

**Alex (refiriéndose a Cris)** – ¿Y... es con ella con quien has decidido adoptar ahora?

**Fede** – Tú no estabas aquí, ella ha ocupado tu lugar, así es.

**Janina** – No entiendo... ¿Es el fontanero y lo tratas de tú?

**Fede** – Con mis viejas tuberías, a menudo tengo fugas, así que se ha vuelto un amigo...

**Alex** – Bien... ¿Y ahora qué se supone que debo hacer?

**Fede** – Por ahora... hacer de figurante. Al fin y al cabo, ese es tu trabajo, ¿no? Porque como actor, entre nosotros...

**Alex** – Si estamos en este punto, entonces...

**Janina** – Pero entonces, ¿quién es el fontanero?

**Fede** – ¿Todavía estás aquí? Pensé que tenías una cita importante.

**Alex** – No hace falta que te pongas así con tu madre también...

**Fede** – Si hubieras llegado a tiempo, no estaríamos en esta situación.

**Alex** – ¡Tuve un accidente! ¡Casi mato a alguien!

**Janina** – ¿Mató a alguien?

*Gloria vuelve, con una expresión preocupada.*

**Fede** – ¿Un problema?

**Gloria** – Es sobre el niño del que les hablé.

**Fede** – Sí... ¿Y qué?

**Gloria** – Mientras espera ser adoptado, está siendo acogido en un orfanato no muy lejos de Madrid. Un orfanato dirigido por monjas...

**Alex** – ¿Y entonces?

*Gloria está sorprendida de que sea el presunto fontanero quien haga esa pregunta.*

**Gloria** – Se ha escapado.

**Fede** – Oh, Dios mío...

**Gloria** – Lo encontraremos, no se preocupen... Siempre los encontramos al final...

**Cris** – Una fuga...

**Gloria** – Ya saben, son niños frágiles y a menudo muy perturbados. Por eso precisamente necesitan un hogar estable como el suyo...

**Alex** – Un hogar estable, vaya...

**Fede** – Bueno, no te hemos preguntado a ti. Ocúpate de esa fuga.

*Alex la mira furioso antes de hacer como que se agacha para examinar la tubería.*

**Cris** – Por lo que vi, hay que cambiar la junta. Pero tú eres el profesional...

**Fede** – Un niño de diez años... No puede haber ido muy lejos.

**Gloria** – Eso no lo sé... Robó un scooter...

**Alex** – ¿Un scooter? ¿A los diez años?

**Gloria** – Te lo dije, él es mucho más maduro para su edad... *(Su teléfono suena de nuevo)* Disculpen, tengo otra llamada...

*Ella sale.*

**Alex** – Pero, ¿qué está pasando aquí? ¿Quieres que adoptemos a un delincuente que probablemente ya sea mayor de edad... y cuyos padres eran terroristas? Creo que tengo derecho a opinar, ¿no?

**Janina** – ¿Vas a adoptar un niño con el plomero?

**Alex** – Sí... Parece que me has reemplazado rápidamente.

**Fede** – No estabas aquí, improvisé...

**Alex** – ¿Y la plomera? ¿No le molesta actuar en esta farsa?

**Cris** – ¡Eh, tranquilos! Yo lo hice para ayudar, ¿vale? Así que si es así, me largo.

*Ella hace un movimiento para irse, pero Fede la retiene con voz temblorosa.*

**Fede** – Te suplico que te quedes un momento más...

**Cris** – Si es para regañarme, paso...

**Alex** – ¿Prefieren que me vaya yo? Y los dejo en familia...

*La inspectora regresa.*

**Gloria** – Lo encontramos...

**Fede** – ¿Y entonces?

**Gloria** – Está en urgencias en el hospital. Lo atropelló un coche.

**Alex** (*preocupado*) – ¿Y dices que iba en scooter...?

**Janina** – ¿Pero está vivo?

**Gloria** – Sí... pero aún no sabemos si tendrá secuelas.

**Cris** – Vaya, eso ya es demasiado.

**Fede** – ¿Y... no tendrán otros niños que ofrecernos?

**Gloria** – Lo siento... Por ahora, esto es todo lo que tengo en mi catálogo...

*Silencio.*

**Janina** – Yo les advierto, no tengo prisa por ser abuela.

*Todas las miradas se dirigen hacia ella.*

**Gloria** – ¿De verdad?

**Janina** – Como mi hija no podía tener hijos, pensé que al menos me ahorraría la carga de tener nietos.

**Cris** – Cada uno se consuela como puede...

**Fede** – Nunca me lo habías dicho.

**Janina** – Mi relación con la maternidad ya es un poco complicada.

**Fede** – Sí, lo había notado...

**Janina** – Y ser abuela... Si además mi nieto es un niño adoptado... y encima un caso social.

**Fede** – Gracias por tu apoyo, mamá, estoy segura de que nos será de mucha ayuda.

**Janina** – Y luego quiero disfrutar de mi jubilación, ¿entiendes...?

**Gloria** – Es completamente normal.

**Janina** – En cualquier caso, no cuentes conmigo para hacer de niñera...

**Cris** – Al menos en ese aspecto, no tendrás ese problema... Si es un adolescente que ya tiene barba.

**Fede** (*a Gloria*) – Le voy a mostrar su habitación...

**Cris** – Entonces, quizás tengamos que reconsiderar el tamaño de la cama...

**Fede** – ¿Vienes, mamá...?

*Fede sale seguido por Gloria y Janina.*

**Alex** – ¿Qué haces aquí todavía?

**Cris** – Soy fontanera, te recuerdo. Me llaman, vengo... Así es como nos conocimos, ¿no? Me llamaste por una fuga.

**Alex** – Sí... En la misma tubería, de hecho... Y todavía está goteando...

**Cris** – Tu fontanería es tan antigua como el edificio... ¿Querías una garantía de diez años?

**Alex** – ¿Entonces fue solo una coincidencia...? Quiero decir... no fue un montaje?

**Cris** – Reconocí el edificio al llegar, pero no sabía que iba a terminar en tu casa. Fue solo al entrar que reconocí los cuadros... Me dijiste que eran tuyos...

**Alex** – Pero no le dijiste a Fede que nos conocíamos, ¿estamos de acuerdo?

**Cris** – No, tranquilo...

**Alex** – Bien, supongo que debería agradecerte.

**Cris** – ¿Por no haberle dicho a tu mujer que la engañas con la fontanera?

**Alex** – También, sí... Y por haber seguido el juego con esa inspectora.

**Cris** – Es cierto que la situación es bastante cómica... Que hayas sido reemplazado por tu amante frente a tu mujer...

**Alex** – Dicho esto... creo que si he perdido esta cita, no ha sido del todo por casualidad.

**Cris** – ¿Ah sí?

**Alex** – No estoy listo para convertirme en padre... Especialmente si se trata de adoptar a un adolescente criado por islamistas.

**Cris** – Entonces, ¿qué vas a hacer? ¿Huir, como siempre?

**Alex** – No lo sé...

**Cris** – En cualquier caso, no la dejes por mí. Nunca te pedí nada... Y ahora que conozco a tu mujer... Me parece bastante divertida... en su estilo. Más divertida que tú, eso seguro...

**Alex** – Si quieres tomar el relevo, no te cortes... Aparentemente, parecen llevarse muy bien... Y la inspectora ya te ha adoptado...

**Cris** – Bueno, ¿y con esta fuga, te arreglaste?

**Alex** – Muy graciosa...

*Cris da dos vueltas a la llave.*

**Cris** – ¡Y listo! Ni siquiera tuve que cambiar la junta. Solo estaba un poco floja la tuerca...

**Alex** – Entonces puedes irte, ¿verdad? De todos modos, parece que la adopción no va por buen camino...

**Cris** – ¿Irme? Vamos, acabo de empezar a disfrutar un poco.

**Alex** – ¿Ah sí? Entonces ven aquí, tengo una idea... Perdido por perdido, al menos divirtámonos un poco...

*Salen. Gloria vuelve con Janina.*

**Janina** – Realmente tiene un trabajo curioso.

**Gloria** – Sí... Incluso con experiencia, nunca se acostumbra uno a la miseria humana. Después de todo, los huérfanos son niños como cualquier otros, ¿sabe?

**Janina** – Sí... Cualquier niño puede convertirse en huérfano algún día.

**Gloria** – Incluso se podría decir que todo niño está destinado a ser huérfano algún día.

**Janina** – Es extraño, de hecho... A partir de qué edad exactamente consideramos que alguien que ya no tiene padres sin embargo no es huérfano.

**Gloria** – Parece un tema de filosofía para el examen de bachillerato.

**Janina** – Soy jubilada de la Educación Nacional.

**Gloria** – Seguro que sus alumnos la extrañan mucho.

**Janina** – Bueno, a mí no me extrañan, créame.

**Gloria** – Vamos... Estoy segura de que en el fondo le encantan los niños y estaría encantada de tener nietos.

**Janina** – Ya sabe, para un profesor, tener niños en casa es como llevar trabajo a casa.

**Gloria** – En cualquier caso, esta será mi última misión.

**Janina** – ¿Se jubila usted también?

**Gloria** – Sí, se podría decir eso. He decidido retirarme en un convento.

**Janina** – ¿Un convento? ¿Todavía existen?

**Gloria** – El Convento de Santa María Juana.

**Janina** – ¿Santa María Juana? vaya, esta no la conocía...

**Gloria** – No haré mis votos, pero las hermanas me recibirán para este retiro espiritual. Y me ocuparé de los productos monásticos. Allí se fabrica un elixir muy reputado a partir de hierbas locales.

**Janina** – ¿En el Convento de Santa María Juana?

**Gloria** – Pero antes, me gustaría tanto que esta última adopción se llevara a cabo.

**Janina** – Para sentirse satisfecha con el deber cumplido...

**Gloria** – Cuando lo haya hecho, finalmente podré retirarme del mundo para expiar mis pecados...

**Janina** – ¿Sus pecados?

**Gloria** – Es una triste historia que solo he contado a mi confesor hasta ahora...

**Janina** – Me gustaría tener también el consuelo de la fe... Pero, lamentablemente, no soy creyente.

**Gloria** – Desafortunadamente, nadie quiere a este niño. No es su culpa que sus padres hayan tomado malas decisiones. La gente se imagina que él también vendrá con un cinturón de explosivos...

**Janina** – Por otro lado, es cierto que hace reflexionar...

**Gloria** – ¿Me puede indicar dónde encontrar algo fuerte para animarme?

**Janina** – La cocina está al final del pasillo... Creo que hay una botella de ron en los armarios encima del fregadero...

**Gloria** – Gracias.

**Janina** – Dije encima, no debajo, ¿eh? No confunda con la lejía o el Destop...

*Fede regresa.*

**Fede** – ¿Dónde está?

**Janina** – Se fue a hacerse un mojito...

**Fede** – Es cierto que bebe bastante...

**Janina** – ¿Te importa hacer que tu madre parezca una loca?

**Fede** – Perdona... No tenía tiempo para explicarte... Pero parece que las cosas no van bien para nuestra adopción... ¿Le has hablado?

**Janina** – Es una mujer que lleva un secreto pesado...

**Fede** – ¿Ah sí?

*Silencio.*

**Janina** – Y yo también, de hecho...

**Fede** – ¿Qué?

**Janina** – Quería hablarte de ello desde hace mucho tiempo.

**Fede** – Y pensaste que este era el momento adecuado.

**Janina** – Por eso vine a verte de improviso. Para quitarme el peso del corazón que llevo desde todos estos años.

**Fede** – Tienes que dejar de ver las telenovelas de la tarde en la televisión, mamá. Hablas como las heroínas de esos culebrones cursis...

**Janina** – Es que no es fácil de decir...

**Fede** – De todos modos, inténtalo, pero te pido que lo hagas rápido...

**Janina** – Siempre te dije que no sabía quién era tu padre, porque eras el fruto de una aventura de una noche...

**Fede** – Sí... ¿Y entonces?

**Janina** – No es del todo cierto...

**Fede** – Entiendo... ¿En verdad, mi padre es un extraterrestre, pero prometió volver por mí algún día para llevarme a su planeta en su nave espacial? ¿Es eso?

**Janina** – Temo que sea algo peor...

**Fede** – ¿Peor?

**Janina** – También tú eres un niño adoptado.

**Fede** – ¿Perdona?

**Janina** – No había tenido el coraje de decírtelo hasta ahora.

**Fede** – Si es una broma, no es graciosa, y realmente no es el momento adecuado.

**Janina** – ¿Crees que se puede bromear con estas cosas?

**Fede** – Pero, ¿por qué? ¿Por qué nunca me lo has dicho?

**Janina** – Quería que tu tuvieras una vida normal.

**Fede** – Lo lograste... Y entonces... ¿quienes son mis verdaderos padres?

**Janina** – Es por eso que nunca te lo dije...

**Fede** – A estas alturas, puedo escuchar cualquier cosa.

**Janina** – Te encontré abandonada en un banco de una estación de tren.

**Fede** – ¿Una estación de tren?

**Janina** – Sí, lo sé, normalmente son las maletas las que la gente olvida en las estaciones de tren...

**Fede** – Y llaman a los desactivadores de explosivos. No se van con la maleta debajo del brazo.

**Janina** – No podía tener hijos. Así que me fui con el bebé.

**Fede** – Pero la madre se habría dado cuenta. Seguramente regresó a buscar a su bebé.

**Janina** – Sí, tal vez.

**Fede** – Y no fuiste a la policía.

**Janina** – No.

**Fede** – Esto parece mucho a un secuestro, ¿no crees?

**Janina** – Por eso nunca te lo mencioné... Actué como si fueras mi propia hija, y te registré como mi hija en el registro civil. Hija de padre desconocido...

**Fede** – En eso, al menos, no mentiste...

*Gloria regresa, completamente borracha.*

**Gloria** – Aproveché para visitar la casa. Parece perfecta para recibir a un niño... e incluso a un adolescente. Pero ustedes tienen caras extrañas. ¿Está todo bien?

**Fede** – Sí, sí, todo está bien.

*Alex y Cris regresan. Ahora Alex lleva el mono y Cris lleva la ropa de Alex.*

**Cris** – Ya está arreglada la fuga...

*Fede, Janina y Gloria los miran desconcertados.*

**Fede** – ¡Gracias! ¿Cuánto le debo?

**Cris** – Por la reparación, nada. Por lo demás, veremos después...

**Fede** – Permítame al menos ofrecerle otra copa...

**Cris** – Los dejaré en familia...

**Alex** – Sí, seguro tiene otros clientes esperando.

**Cris** – Oh, y después de todo, no estoy apurado por diez minutos.

**Fede** – Pero sin alcohol, ¿eh? No vaya a ser que atropelle a otro niño...

**Cris** – Ah sí, es cierto. El accidente...

*Fede le sirve un jugo de piña. Gloria, perturbada, mira alternadamente a Alex y Cris.*

**Gloria** – Soy como su madre, tengo problemas de visión... Ya no sé quién es quién... Debería hacer una cita con el oftalmólogo también...

*Fede le ofrece el vaso a Cris.*

**Fede** – Tome, es orgánico.

**Cris** – Gracias.

**Fede** – Muchas gracias. Por todo lo que ha hecho por nosotros.

**Alex** – Gloria, ¿puedo ofrecerle algo más para beber?

**Gloria** – Un jugo de piña, entonces... Debo dejar de beber... Les hará reír, pero tenía la impresión de que hace un rato era la señora la que llevaba el mono, y usted...

*Alex sirve un jugo de piña a Gloria, que lo bebe de un trago.*

**Janina** – ¿Se siente mejor?

**Gloria** – Mucho mejor... Y no sé, me siento tan bien con ustedes... Siento que estoy en familia...

**Fede** – Por cierto, no se me ocurrió preguntarle, Gloria. ¿Tiene hijos?

**Gloria** – No...

**Alex** – Supongo que es un tema doloroso...

**Cris** – Probablemente por eso eligió esta profesión. Para permitir que personas que no pueden tener hijos los adopten.

**Gloria** – Sí...

**Fede** – Perdona esta pregunta, pero... ¿Usted podría haber adoptado también, verdad?

**Gloria** – Claro, pero... Es complicado...

*Gloria está al borde de las lágrimas. Malestar general.*

**Janina** – Si nos cuentas lo que le atormenta, Gloria, estoy segura de que la aliviará.

**Gloria** – No quiero molestarlos con mis problemas personales.

**Fede** – Pero si usted lo dijo, casi somos familia.

**Gloria** – Bueno... Entonces aquí está... Hace unos treinta años, di a luz a una niña.

**Alex** – Entiendo... Y supongo que ya no está en este mundo...

**Gloria** – Sí... Bueno, eso creo... O al menos eso espero...

**Fede** – Pero no lo sabes con seguridad...

**Gloria** – Era muy joven en ese entonces... No estaba preparada en absoluto para tener un hijo... Di a luz sola, con la ayuda de una amiga...

**Alex** – Es terrible...

**Janina** – ¿Y luego...?

**Gloria** – Unos días después, tomé el tren para llevar al bebé a una niñera... Con la vida que llevaba, no podía tenerlo conmigo...

**Alex** – Un trabajo nocturno, supongo...

**Gloria** – Sí, se podría decir así... Trabajaba en un club de striptease en Madrid...

**Cris** – Ah sí...

**Gloria** – Una amiga en la misma situación que yo me recomendó una niñera, no muy lejos de Madrid. En Torrejón de Ardoz...

**Janina** – ¿En Torrejón de Ardoz?

**Gloria** – Sí, ¿conocen el lugar?

**Janina** – Enseñé allí durante algunos años... En una escuela católica.

**Fede** – ¿Y luego?

**Gloria** – Cuando llegué, estaba lloviendo...

**Janina** – Sí, lo recuerdo muy bien...

**Fede** – Pero vamos, mamá, ¿qué estás contando...?

**Janina** – Disculpen...

**Gloria** – Dejé a mi bebé sin vigilancia en un banco de la estación por unos minutos, mientras buscaba un taxi.

**Janina** – Y cuando volvió a buscarlo, ya no estaba...

**Gloria** – Nunca me recuperé de eso.

**Cris** – Lo entiendo.

**Janina** – Lo siento mucho...

**Gloria** – Después de perder a mi bebé, hice todo lo posible para salir de ese infierno de drogas y prostitución.

**Cris** – ¡Qué horror...!

**Gloria** – Sí, en efecto, por eso elegí esta profesión. Para redimirme, en cierto modo.

**Janina** – También por eso dejé la enseñanza católica por un trabajo en el sector público... Para expiar mis pecados...

**Gloria** – Pensé que con el tiempo, acabaría olvidando... Pero con los años, la carga se volvió demasiado pesada. Decidí dejar el mundo de los vivos...

**Cris** – ¿Suicidarse...?

**Gloria** – No tengo ese valor, lamentablemente. Y además, la Iglesia no lo ve con buenos ojos.

**Cris** – Sí, claro... Ya no se cuentan los sacerdotes o los obispos pedófilos, pero son ellos los que nos dan lecciones sobre el aborto o la eutanasia.

**Gloria** – Voy a retirarme a un convento...

**Alex** – Pero vamos... No es su culpa...

**Cris** – Bueno, un poco sí, pero bueno...

**Gloria** – Que Dios me perdone...

*Ella rompe en llanto.*

**Gloria** – Disculpen, necesito refrescarme un poco...

*Sale.*

**Fede** – No puede ser... ¿Ella?

**Alex** – ¿Ella? ¿Qué quieres decir?

**Fede** – ¿No entiendes? ¡Gloria es mi madre!

**Alex** – ¿Qué es esto ahora? ¡No es solo un episodio que me perdí, es toda una temporada! No entiendo absolutamente nada de esta historia.

**Cris** – Nunca deberíamos haber actuado esta comedia. Creo que todos estamos volviéndonos locos.

**Janina** – No, lamentablemente, tiene razón...

**Fede** – Mi madre acaba de confesarme que no es mi madre. ¡Me encontró en un andén de estación!

**Cris** – Bueno, Gloria abandonó a su bebé en un banco. Te encontraron en otro... Nada prueba que sea el mismo banco.

**Alex** – Todos los años se encuentran montones de bebés abandonados en un banco de una estación.

**Cris** – No tanto como maletas, pero bueno...

**Alex** – ¿En qué estación encontraron al bebé?

**Janina** – En la estación de Torrejón de Ardoz.

**Alex** – Empieza a ser demasiada coincidencia...

**Fede** – Tenemos que decírselo, no tenemos opción...

**Cris** – Seguro que perder un hijo así... Debe haber sido traumático.

**Janina** – Ella dice que quiere pasar sus días en un convento... No podemos permitir que lo haga...

**Alex** – Y usted, ¿encuentra a un bebé en un banco y se lo lleva?

**Cris** – Incluso una maleta, la llevamos a objetos perdidos.

**Janina** – Yo era como vosotros... Quería un hijo, no podía tener uno... Y sabéis muy bien que una adopción no es tan fácil como parece.

**Fede** – Es mi madre biológica, no puedo actuar como si no supiera.

**Janina** – Siempre seré tu mamá, cariño, no te preocupes. ¿No te crié yo acaso?

**Fede** – Pero ¿por qué me contaste eso? ¡Además hoy!

*Gloria vuelve.*

**Gloria** – Disculpen, no debería haberles infligido esto. Después de todo, no les incumbe...

**Fede** – ¿Quién no se sentiría afectado por una historia tan conmovedora...?

**Gloria** – Gracias por su apoyo, de todas formas. Nunca antes había hablado de esto con nadie. Pero desde que los conocí, no sé por qué, sentí que podía confiar en ustedes.

**Fede** – Puede hacerlo, le aseguro.

**Gloria** – Incluso aunque hayan intentado hacerme creer que la plomera era su esposa.

**Fede** – Entonces lo entendió todo...

**Alex** – Me declaro culpable...

**Fede** – Yo también...

**Cris** – Y... ¿se dio cuenta de inmediato o... No soy actriz, pero esperaba poder mantener mi papel de manera creíble durante más de cinco minutos...

**Gloria** – Al principio caí. Fue solo cuando intercambiaron su ropa que...

**Alex** – Sí, estábamos demasiado seguros de nosotros mismos...

**Cris** – Nos dejamos llevar, y eso fue lo que nos perdió...

**Gloria** – Así que usted es la fontanera que vino a mi casa y arruinó el trabajo?

**Cris** – Lo siento, estaba abrumada, pero volveré a arreglarlo, se lo prometo. Y de forma gratuita, por supuesto...

**Fede** – Lamento haberle hecho esta farsa. Pero al menos muestra que estábamos motivados. Haré cualquier cosa por tener un hijo.

**Gloria** – Lo entiendo. Yo también...

**Fede** – Mi hija tendría aproximadamente su edad hoy. Y ni siquiera sé si todavía está viva.

**Fede** – Sí, lo es, puedo asegurárselo.

**Gloria** – Gracias, pero ¿cómo puede estar tan segura?

*Un momento de silencio.*

**Fede** – Porque soy yo.

*Gloria queda en shock.*

**Gloria** – ¿Tú?

**Janina** – Yo también necesitaba aliviar mi conciencia. Fui yo quien tomó al niño que dejaron sin vigilancia por un momento en esa estación.

**Gloria** – Pero... ¿cómo...?

**Janina** – Fue en agosto...

**Gloria** – Sí, el 23.

**Janina** – Vi a ese bebé, yo no podía tener hijos. No lo pensé, lo tomé. El bebé apenas tenía unos días. Lo registré en el ayuntamiento como si fuera mío...

**Gloria** – Tenía tres días. Nació el 21 de agosto.

**Alex** – Entonces no eres virgen, eres Leo. Lo sospechaba...

**Cris** – ¡Pero esto es monstruoso! Le robaste a su hija...

**Janina** – Soy la única culpable... Hagan lo que tengan que hacer. Presenten una denuncia, si eso les alivia. No es a usted a quien le corresponde ir al convento, es a mí a quien le corresponde ir a prisión.

**Gloria** – No, no presentaré una denuncia. Debería agradecerle, en cambio.

**Janina** – ¿Gracias? Pero, ¿por qué?

**Gloria** – En realidad, yo también soy culpable...

**Fede** – ¿Cómo así?

**Gloria** – No dejé simplemente a ese bebé en un banco. Creo que inconscientemente... fue una forma de abandonarlo.

**Janina** – Así que por eso en ese momento no informó de su desaparición...

**Gloria** – Cuando regresé a la estación y el bebé ya no estaba, sentí un alivio. Lo vi como una señal del destino. Me convencí de que alguien bueno había tomado a mi hija. Alguien que sería capaz de criarla en buenas condiciones y brindarle felicidad.

**Cris** – En cierto sentido, no se equivocó.

**Gloria** – Fue solo años después que quise encontrarte. Pero ¿cómo? Había dado a luz sola. No habías sido registrada en el ayuntamiento...

**Janina** – Estoy segura de que, a pesar de todo, le había dado un nombre.

**Gloria** – Sí... María de los dolores...

**Cris** – Es horrible...

**Alex** – Sí... Imagina... Podrías haberte llamado María de los dolores...

**Fede** – Me pregunto si inconscientemente siempre lo supe.

**Alex** – ¿Que te llamabas María de los dolores?

**Fede** – ¡Que fui una niña adoptada! Y me pregunto si este deseo de adoptar a mi vez no proviene de esa herida oculta...

**Cris** – ¿Y mi padre, entonces?

**Gloria** – Tu padre... Es complicado...

**Janina** – A estas alturas... ¿Complicado cómo?

**Gloria** – Como te dije, en aquel entonces, mi vida era complicada. Así que tu padre podría ser cualquiera...

**Cris** – Pero tienes alguna idea...

**Gloria** – Sí...

**Fede** – ¿Y...?

**Gloria** – No me sorprendería si tu padre fuera uno de los jugadores de un equipo de fútbol que solía venir a celebrar la tercera parte en ese lupanar donde trabajaba en ese entonces...

**Cris** – ¿Un equipo? ¿Qué equipo?

**Gloria** – El Club Deportivo Guadalajara.

**Janina** – Entonces, por eso cuando encontré al bebé, estaba envuelto en una camiseta de un equipo de fútbol...

**Gloria** – Fue una forma de dejar una pista sobre sus orígenes...

**Fede** – Pero cuando dices que mi padre podría ser uno de los jugadores...

**Gloria** – Recibí a todo el equipo cuando venían a jugar un partido en Madrid... Y cuando ganaban, créeme, en ese burdel, no había muchos que se quedaran en el banquillo...

**Fede** – Entonces, mi padre es... ¿un equipo de fútbol?

**Gloria** – Por eso también te dejé en ese banco en la estación de tren.

**Cris** – Es cierto que parece mucho a un abandono...

**Janina** – En cierto sentido, me alivia...

**Gloria** – Pero nunca te olvidé, te lo aseguro...

**Fede** – Te creo.

**Gloria** – ¿Podrás perdonarme algún día...?

**Fede** – Ya te he perdonado.

*Se abrazan.*

**Cris** – Entonces al final, todo está bien que termina bien...

**Alex** – Bueno, casi... Atropellé a un niño y todavía no sé si se va a recuperar.

**Gloria** – ¿Cree que el niño que atropelló es el mismo que le propuse adoptar?

**Alex** – No lo sé... ¿Tienen noticias?

**Gloria** – Todavía no, desafortunadamente...

**Janina** – Parece conmocionada.

**Gloria** – Necesito confesarles algo más.

**Cris** – Realmente es un culebrón...

**Gloria** – Si quería absolutamente que este niño fuera adoptado, es porque conozco un poco su historia.

**Cris** – Me espero lo peor...

**Gloria** – Antes de morir, la mujer que lo crió le habría dicho que su abuelo era un jugador de fútbol de un equipo de Guadalajara.

**Fede** – Y tú pensaste que este chico era tu nieto.

**Gloria** – Aparentemente no es así, pero podría ser el nieto de una de mis compañeras de aquella época.

**Alex** – Quien también abandonó a su hijo en las mismas circunstancias. Envuelto en una camiseta del Club Deportivo de Guadalajara...

**Janina** (*a Fede*) – Entonces, podrías tener un parentesco con este chico que quieres adoptar...

**Alex** – Ahora sí que estoy perdido...

**Janina** – ¡Si tu padre es también el abuelo de ese niño!

**Cris** – Todo esto sigue siendo muy hipotético. En un equipo de fútbol hay once jugadores.

**Alex** – Sin contar a los suplentes.

*Un momento de silencio.*

**Fede** – Lo que queda por saber es si el niño que atropellaste es realmente el que se escapó de su orfanato.

**Janina** – Por cierto, ¿cómo se llama ese niño que quieres adoptar?

**Alex** – Ni siquiera se nos ocurrió preguntar...

**Cris** – Entonces, ¿Juan Pablo? ¿Oussama?

**Gloria** – Shlomo. Se llama Shlomo.

**Janina** – ¿Shlomo?

**Fede** – Y supongo que ya no se puede cambiar...

**Cris** – Si tiene diez años...

**Alex** – O más...

**Gloria** – ¿Y su accidente, dónde ocurrió?

**Alex** – Justo al salir de la carretera de circunvalación...

**Gloria** – Eso es donde el pequeño Shlomo fue atropellado.

**Fede** – ¡Entonces es él!

**Alex** – Aparentemente...

**Fede** – Queremos adoptar a un niño, y tú lo atropellas.

**Alex** – ¡Pero vamos! ¡No lo sabía!

**Cris** – Si lo hubiera sabido, probablemente habría preferido atropellar a otro...

**Fede** – ¡Estoy segura de que lo hizo a propósito!

**Cris** – Esta historia se vuelve completamente increíble.

**Alex** – Sí... Parece una película de Almodóvar...

**Cris** – Si fuera una obra de teatro, se diría que el autor se exagera...

**Janina** – Es cierto que es una coincidencia extraña.

**Fede** – Ya saben lo que dicen. No hay coincidencias, solo citas.

**Cris** – Entonces, ¿creen que este niño tenía una cita hoy para ser atropellado por su padre adoptivo?

**Alex** – Si no lo hubiera atropellado, habría llegado a tiempo a esa cita. No habríamos tenido que representar esta pequeña comedia. No habríamos tenido todas estas complicaciones. Y Gloria y Janina nunca nos habrían revelado sus secretos.

*El teléfono móvil de Gloria suena.*

**Gloria** – Tengo que contestar. Probablemente sea sobre Shlomo... (*Gloria contesta la llamada*) ¿Sí...?

**Alex** – Shlomo... No estoy seguro de poder acostumbrarme... ¿Hay un diminutivo?

**Fede** – ¿Qué podría ser el diminutivo de Shlomo...?

**Cris** – ¿Momo?

**Gloria** – De acuerdo... Gracias... (*Guarda su teléfono*) Todo está bien, está fuera de peligro...

**Alex** – Uff... Menos mal... Nunca me habría perdonado causar la muerte de un niño.

*Silencio.*

**Gloria** – Ahora es su decisión si lo adoptan o no...

**Alex** – Debo admitir que al principio no estaba muy entusiasmado con la idea de la adopción.

**Fede** – ¿Porque no quieres hijos?

**Alex** – Sí... Y también...

**Cris** – Porque te engañó con la fontanera...

**Fede** – Ya veo... (*A Cris*) Supongo que tú no tienes tres hijos.

**Cris** – Sí... Pero eso fue antes... Antes de mi divorcio... Y mi cambio de orientación...

**Fede** – Orientación profesional, quieres decir.

**Cris** – También, sí...

**Alex** – Lo siento mucho...

**Cris** (*A Fede*) – No te preocupes, fue solo una historia sin futuro...

**Alex** – Lo que sucedió hoy me hizo reflexionar, Fede. Entendí la importancia que este niño tiene para ti.

**Janina** – Especialmente ahora que sabemos que quizás sea un poco de la familia...

**Alex** – Así que, si me perdonas... Dejemos que el destino siga su curso. Si es importante para ti, estoy dispuesto a embarcarme en esta aventura contigo.

**Gloria** – ¿Incluso si este niño tiene más de diez años, se llama Shlomo y fue criado en un campamento por yihadistas en Siria?

**Alex** – Podría ser peor...

**Cris** – ¿Ah sí? ¿Por ejemplo?

**Alex** – No lo sé, pero estoy seguro de que podría ser peor.

**Janina** – De hecho, es cierto... ¿Cómo los padres de un niño llamado Shlomo terminaron en un campamento en Siria?

**Gloria** – Esa es otra historia, que quizás les cuente algún día.

**Cris** – Tengo que admitir que estaría curiosa de escucharla...

**Alex** – Lo que importa es que este niño tal vez sea tu sobrino o algo así...

**Fede** – Después de todo, si retrocedemos lo suficiente, todos somos parte de la misma familia, ¿no?

**Cris** – Bueno, los dejaré... en familia.

*Fede la detiene por el brazo con un gesto tierno.*

**Fede** – Espera... (*Ambas parecen un poco conmovidas*) A pesar de todo, no olvidaré lo que has hecho por mí...

*Alex percibe la carga emocional entre las dos mujeres y cree conveniente intervenir.*

**Alex** – Quieres decir por nosotros...

**Fede** – ¿No quieres ser la madrina?

**Cris** – ¿La madrina de un pequeño delincuente barbudo que ya roba scooters? Siempre lo soñé...

**Alex** – Si nos dejan adoptarlo, claro...

**Gloria** – Les daré la aprobación para la adopción, obviamente.

**Janina** – De todos modos, nadie más lo hubiera querido, a ese niño.

**Fede** – Gracias.

**Gloria** – Así que me convierto en madre y abuela a la vez.

**Fede** – Yo me convierto en la hija de un equipo de fútbol de segunda división y en la madre de un pequeño Shlomo.

**Alex** – Lo llamaremos Momo, es un nombre común.

**Cris** – Entonces esta vez realmente podemos decirlo.

**Todos** – ¡Bien está lo que mal empieza!

**Janina** – Excepto que con todo esto, realmente perdí mi cita con el oftalmólogo...

*Negro*

**Fin.**

## El autor

Nacido en 1955 en Auvers-sur-Oise, Jean-Pierre Martinez sube primero a las tablas como baterista en varias bandas de rock, antes de convertirse en semiólogo publicitario. Luego fue guionista de televisión y volvió al escenario como dramaturgo. Escribió un centenar de guiones para la pequeña pantalla y más de cien comedias para el teatro, algunas de las cuales ya son clásicos (*Viernes 13* o *Strip Poker*). Actualmente es uno de los autores contemporáneos más interpretados en Francia y en los países francófonos. Por otra parte, varias de sus piezas, traducidas al español y al inglés, están regularmente en cartelera en Estados Unidos y América Latina.

Para los aficionados o los profesionales que buscan un texto para montar, Jean-Pierre Martinez ha optado por ofrecer sus piezas como descarga gratuita desde su sitio La Comédiathèque ([comediatheque.net](http://comediatheque.net)). No obstante, toda representación pública está sujeta a autorización ante la SACD.

Para aquellos que sólo deseen leer estas obras o que prefieran trabajar el texto a partir de un formato libro tradicional, se puede pedir una edición en papel de pago en el sitio The Book Edition o Amazon a un precio equivalente al coste de fotocopia de este fichero.

## ***Comedias de Jean-Pierre Martinez traducidas en español:***

### **Comedias para 2**

El Joker  
El Último Cartucho  
EuroStar  
La ventana de enfrente  
Los Náufragos del Costa Mucho  
Zona de Turbulencias

### **Comedias para 3**

13 y Martes  
Crash Zone  
Cuidado frágil  
Plagio  
Por debajo de la mesa  
Un pequeño asesinato sin consecuencias

### **Comedias para 4**

Amores a Ciegas  
Apenas un instante antes del fin del mundo  
Crisis y Castigo  
Cuarentena  
Cuatro Estrellas  
Después de nosotros el diluvio  
El yerno ideal  
Foto de Familia  
Strip Poker  
Un Ataúd para Dos

### **Comedias para 5 o 6**

Crisis y Castigo  
Pronóstico Reservado  
Sin flores ni coronas

### **Comedias para 7 a 10**

Bar Manolo  
Milagro en el Convento de Santa María-Juana  
El pueblo más cutre de España

### **Comedias de sainetes (sketches)**

Breves del Tiempo Perdido  
Ella y El, Monólogo Interactivo  
Muertos de la Risa

Todas las piezas de Jean-Pierre Martinez son libremente descargables desde el sitio [comediatheque.net](http://comediatheque.net)

*Este texto está protegido por las leyes relativas a los derechos de propiedad intelectual.  
Toda falsificación es punible con condena de  
hasta 300.000 euros y tres años de prisión.*

Aviñón – Abril 2023

ISBN 978-2-37705-913-3

© La Comédiathèque

Obra descargable gratuitamente.